LA DEFENSA

ORGANO DE LAS ASOCIACIONES DE AGRICULTORES

329

Año III	Precios de suscripción	Betanzos, 1.º de Marzo de 1908	Diríjase la correspondencia literaria á la dirección: Alameda, 35, Coruña. La administrativa al Administrador, D. Julio Romay, Betanzos.	Núm. 83
	BETANZOS: al mes 0'50 ptas. PROVINCIA: trimestre. 2'00 " EXTRANJERO: semestre 5'00 " PAGO ADELANTADO	Se publica todos los domingos. No se devuelven los originales.		

EL ATROPELLO DEL DOMINGO

Nuestra protesta

Nuestro artículo de fondo del pasado número, fué verdaderamente profético y de una desgraciada oportunidad. El mismo día que apareció el periódico, quedó consumado un atropello verdaderamente inaudito, que corona dignamente la campaña de vejaciones, de abusos, de coacciones oficiales que se vienen ejerciendo contra nosotros.

Referímonos á la detención arbitraria de que fueron objeto nuestros distinguidos amigos los Sres. D. Juan Golpe y D. Víctor Naveira, fustigadores enérgicos del caciquismo, incansables propagandistas de la idea de la Solidaridad, prestigiosos señores que laboran altruistamente por la liberación del labrador gallego, de este siervo sufrido al que quieren hacer irredimible todos aquellos que por su representación social, debían ser, precisamente los que—si la sociedad no estuviese tan corrompida—ayudasen en sus legales aspiraciones.

En este mismo número damos detallada cuenta de cómo se realizó el atropello. Todo estaba de antemano pensado. La orden de detención, escrita, la Guardia civil prevenida, el Gobernador, en el secreto. Todo revistió los más odiosos caracteres de estos atentados políticos tan frecuentes y tan repugnantes.

El Gobernador civil había dado las órdenes convenientes. Ni siquiera citamos el nombre de ese delegado del Gobierno, porque sabemos que ansia la popularidad y no queremos contribuir á ella dentro de nuestra esfera de acción. Está juzgado con decir que, cuando los periodistas de la capital vecina le visitan en su despacho para solicitar noticias, las primeras palabras que salen de sus labios, son:

—¿Qué se cuenta de mí?

—¿De V. S. Nosotros sabríamos contestar á esto con un sólo gesto eloquentísimo. ¿De V., buen señor? ¿Qué se ha de contar, santo de Dios, que pueda V. oír con calma. Usted ha creído regir una Barataria de abúlicos, de mujiks, hechos á aguantar los golpes de un látigo implacable. Los periódicos de Cáceres enviados á las redacciones de los diarios coruñeses para que se pudiesen leer bombos dados á fuerza de sombreros y genuflexiones y no sabemos si algo más, no engañan á nadie. Hasta ahora, no conocemos de V. más que su indiscutible celo en encarcelar emigrantes inocentes que huyen al hambre y al cacique, y en proteger y ordenar detenciones como la del domingo último. ¿Pero V. se ha creído que está en Cáceres, señor?

Aquí un Gobernador es algo así como un jefe de Guardia municipal, encargado de avenir á obreros y de recibir comisiones de vinateros y agentes de embarque. Y nada más. El bastón con borlas no ha llegado á producirnos pasmo.

¿A dónde se nos lleva? preguntábamos en nuestro número anterior. Se nos ha dado la respuesta; se nos arroja fuera de la legalidad, se destroza la ley, se quebranta el derecho, se vulnera la Constitución en lo que respecta á la libertad individual. Sabemos todo lo que quiere decir eso, y sabemos también cómo se contesta á ello. Hay un importante núcleo solidario en la región, tenemos amigos en el Congreso, pero aunque el uno no existiese y faltasen los otros, tenemos nosotros suficiente fuerza para rebelarnos, y rebelarnos con éxito ante cual quier atropello. Al tiempo.

Lo que, andando los meses sucede, no puede requerir nuestra responsabilidad. Nos sacudimos todo asomo de ello. ¿Es una amenaza? Es una advertencia. Contestaremos con las palabras de Salmerón: Cuando la presión es grande, las válvulas sociales han de abrirse por alguna parte, los vapores del sufrimiento, de la opresión, son irreductibles, tienen un plazo fatal de aguantar. Llega el momento y los vapores salen. ¿Por dónde? Nosotros sólo sabemos que salen.

Lo repetimos por enésima vez: se está colocando en mal terreno á los labriegos. En Galicia comienza á despertarse la conciencia de derechos que tenían el moño de un sufrimiento secular, y nada habrá que se oponga á la evolución de estos cerebros hartos de verse envueltos en desesperante ceguera. Déjese continuar en buena hora este movimiento. Cuando las evoluciones se cohiben, ya sabemos todos en qué se convierten.

Operamos dentro de la ley. Nos asisten todos los derechos. Tenemos de nuestro lado á la opinión. El cacique es el que se revuelve airado contra nosotros, vibora maldita que se siente pisada en la mitad del cuerpo asqueroso. Que de arriba no le apoyen, que de arriba no le protejan, porque entonces el mal sería mayor.

Tratar de impedir este movimiento de los labradores gallegos es una inconducente tontería. Llegaremos hasta donde se deba llegar, que es muy lejos; hasta que consigamos nuestro fin elevado, nobilísimo, no cejaremos. Es de una petulancia increíble el pensar que un gobernador civil, la última palabra del credo político, puede oponerse con fruto á un movimiento histórico, que tiene sus raíces y sus inspiración allá muy lejos, siglos atrás; que está germinando desde que el primer esclavo de la tierra sintió el primer latigazo del amo cruel.

Un diario madrileño, *El Imparcial* órgano de los Gasset que tan funesta política hacen en la provincia, que protegen á tanto cacique sin pudor, refleja el miedo de que se siente poseído y nos quiere tachar de anarquistas. ¡Imbéciles! Los que tal piensan están de antemano conocidos. Por otra parte *El Imparcial* muerde sistemáticamente, con saña rabiosa en todo aquello que huele á solidaris-

mo. En Cataluña no quieren ese periódico, ni aun para colgar de un clavo en sintios inenarrables. Es justo.

Consta nuestra protesta enérgica, airada, contra el atropello realizado. Nuestros lectores sentirán indignación contra los caciques, altos, medios y bajos, leyendo este nuevo caso.

El Sr. Vallés y Ribot ha interpedido al Gobierno en este sentido, y en nuestro próximo número quizás demos á conocer sus frases que nosotros agradecemos profundísima, sin cerisimamente, como agradecemos también á nuestros colegas las diatribas que dedicaron al hinchado Ponce que nos dirigió y sus frases de cariño para los Sres. Naveira y Golpe, y como agradecemos á las gentes el interés tomado por los mismos en esta ocasión.

Y, en cuanto al gobernador, le hacemos el favor de aconsejar que no se meti en trotes análogos, que no sabemos como caerían Cáceres ó en Cabezón de Abajo ó en Villapequeña, pero aquí, en la Coruña, no pueden tolerarse, y no se tolerarán.

Relato de los hechos

El Presidente de la Asociación de Agricultores de Monfero, D. Pedro Graña, conforme á los estatutos de la sociedad, aprobados por el Gobierno civil, había acordado una reunión general de socios con el fin primordial de elegir algunos individuos de la Junta directiva. Se trataba de una reunión reglamentaria y, por tanto, no se precisaba, caso de realizarse en local cerrado y en el domicilio social, dar cuenta á la autoridad gubernativa. Pero, como por motivos que no es preciso expresar, juzgó oportuno realizarla en distinto lugar, y dentro de la casa-centro designado de la reunión no cabrían materialmente los socios, puso con mas de veinte y cuatro horas de antelación en conocimiento del Alcalde su propósito, diciéndole en el oficio que el acto tendría efecto en el lugar de Revordelo y casa de D. Jacobo Cachaza.

El Sr. D. Pedro Graña, persona inteligente y conocedora de las gentes que están al frente de la administración local, de sus mañas, y avisada, además, de las confabulaciones habidas entre éstas y elementos de la política provincial, sabía lo que respecto al caso contiene el Código Penal, único texto que leen nuestros caciques rurales, y lo consignado en la ley de reuniones públicas; y estaba perfectamente enterada de la interpretación racional y lógica que á ésta debe darse en relación con las circunstancias de personas, tiempo y lugar.

El día designado era el 23 y la hora en que había de comenzar la sesión la una de la tarde.

Previa la invitación del mismo, para que dirigieran la palabra á los socios sobre el particular que era objeto de la congregación, y sobre asun-

tos de agricultura, acudieron á dicho punto nuestros amigos los señores D. Víctor Naveira Pato y D. Juan Golpe Varela, fundadores de la Asociación de Monfero, como de otras muchas de igual índole en otras partes. El mitin, como se ve, no tenía un fin extraordinario; y pasaría inadvertido para los caciques, si éstos no se hallaran influidos por el temor, que tortura constantemente su espíritu, al movimiento general de redención, que avanza con fuerza irresistible por los campos gallegos.

Tras de los Sres. Golpe y Maceira, subieron al piso de la casa de D. Jacobo Cachaza muchas personas que llenaron materialmente el local, donde se halla dispuesta la mesa para comer ellos y otros invitados con la Junta Directiva antes de comenzar la sesión. Entre la multitud, penetró también un sujeto que dijo llamarse Manuel García Valeiro, acompañado de cuatro números de la Guardia civil, el que se aproximó á D. Pedro Graña y le mostró un documento escrito que, según su manifestación, era el oficio que le acreditaba como representante de la autoridad gubernativa superior de la Provincia. Dudándolo el Sr. Graña intentó leer lo escrito, impidiéndoselo el supuesto Delegado, quien, guardando el pliego, le dijo que á él exclusivamente pertenecía, y negándose terminantemente á acreditar su personalidad, á pesar de los cortes y repetidos requerimientos del Presidente.

Preparada, como queda dicho, la mesa para comer, dijo el dueño de la casa, su esposa y D. Víctor Naveira á García Valeiro que debía retirarse y, en el supuesto de ser cierta la delegación, tiempo tendría para ejercer sus funciones; y que éstas no se extendían á presidir la comida ni á vigilar á los comensales. Tan justas reclamaciones no produjeron efecto alguno, negándose García y la Guardia civil, que le seguía como la sombra al cuerpo, á abandonar la casa domicilio de un particular que por este procedimiento tuvo forzosa-mente que consentir en su violación. Si el mencionado sujeto fuera una persona idónea y respetuosa al derecho, si el Jefe de la fuerza comprendiera sus deberes, el lastimoso suceso no se hubiera realizado, y la responsabilidad consiguiente no hubiera alcanzado al uno y al otro por igual.

Para solucionar la cuestión y suavizar asperezas, acercóse al grupo don Juan Golpe proponiendo la apertura de la sesión y su celebración rápida, para lo que, dijo: «Yo dirigiré primeramente la palabra á los socios y procuraré terminar en el más breve espacio de tiempo posible.» Aceptó la idea el Sr. Naveira, el Presidente le otorgó su venia y el Delegado calló.

Seguido de García Valeiro, se aproximó el Sr. Golpe á una ventana, que da acceso á un campo cubierto de yerba y que en mixtión con otros con-

dueños pertenece al Sr. Cachaza, donde se hallaban multitud de personas, aparte de los que llenaban materialmente las habitaciones del edificio para que todos pudiesen oírle. Tras de breves palabras de salutación a los oyentes, continuó significando su satisfacción porque se hallasen presentes individuos del benemérito instituto de la Guardia civil, «garantía del orden siempre», y que entonces serían testigos de mayor excepción de «cuanto allí se dijese é hiciese». Al llegar a este punto, García Valeiro le interrumpió declarándole detenido. ¿Por qué? preguntó el orador. Y al mismo tiempo que se escuchaba la voz de D. José Castro Gómez que comandaba las fuerzas confirmando la ejecución de la medida, decía el delegado que la tomaba porque el Sr. Golpe hablaba desde la ventana!

¿Qué instrucciones había dado el Gobernador civil a su agente? ¿Qué instrucciones guiaban la conducta de la fuerza pública, partiesen del Gobierno, partiesen de sus superiores militares? ¿Hablar desde una ventana es delito!

García Valeiro consintiera que desde allí cumpliera su misión el señor Golpe, porque hasta allí le acompañó sabiendo que iba dispuesto a hablar, y no trató de impedirlo, ni siquiera por el reglamentario toque de atención, llamándole al orden. El rural delegado no había digerido bien los consejos que se le dieran y, sin duda, creyó que la ley y el castigo estaban sancionados por su voluntad. Y eso, en verdad es lo que tienen aprendido los caciques máximos, medios y mínimos, ó rurales, según expresión de Maura.

Embriagado por las facultades que le habían conferido robustecida con la cooperación y presunto apoyo de Vidal y compañía caciquil, hizo más García Valeiro. Declaró disuelta la reunión, con lo que se hizo reo del delito de detención arbitraria del señor Golpe, y del que el Código Penal castiga por haber atentado contra el libre ejercicio de un derecho que los ciudadanos pueden ejercer libremente, sancionado por la Constitución de la Monarquía.

Entonces D. Víctor Naveira rogó al público que se retirase, en vista de que el delegado suspendiera la sesión, y por haberlo manifestado desde la repetida ventana, fué asimismo detenido en igual forma que el anterior. El Sr. Naveira trataba de que la orden ilegal de García Valeiro fuese obedecida, recomendando al público que se retirase, y por lo mismo era detenido como autor de un hecho delictivo, por haberse convertido en agente voluntario, auxiliar de un agente de la autoridad. ¡Que antecedente para la biología del derecho público constitucional en nuestra región, siempre perseguida, siempre abatida...! Marruecos, que, en mal hora, tratamos de organizar y poner en contacto, en connivencia con las naciones europeas, podrá en su día oponer a la acción española un argumento comparativo, y con él resultaría aventajado. Continuemos la relación.

García Valeiro, hijo del mangoneador ó muñidor electoral del Marqués en Monfero, del Secretario del Ayuntamiento, intentó escribir en un papel, pero su estado de excitación nerviosa, la pesadumbre que agobiaba su espíritu, no se lo permitió, viéndose alguno en la necesidad de impedir que vertiese la tinta sobre el mantel que cubría la mesa. Sin embargo, D. José García Gómez tenía en su poder los oficios de detención, como así se lo dijo a los detenidos inmediatamente después de haberla hecho efectiva, contestando a su reclamación locuaz, afirmó que no trató

de conocer ni examinar las causas, y a él le bastaba con ejecutar el mandato del delegado, por virtud del que los conduciría a la Coruña a disposición del Gobernador civil.

Y así fué. A la una y media de la tarde se hizo la detención. A las tres, y a caballo (no a pié, como deseaba Vidal, representante y eje de la política convenida entre los Sres. Gasset y Armada en la provincia de la Coruña) emprendieron la marcha los señores Golpe y Naveira, dos guardias delante y dos detrás, cuidándose mucho la formación, con todas las precauciones que un servicio tan especial pudiera requerir al espíritu más exigente; hasta el extremo de retirar violentamente del dintel de la puerta de un establecimiento, donde se le había ofrecido un refresco, al Sr. Naveira, el que se había apeado con su permiso.

Grandes y múltiples fueron las muestras de simpatía de los habitantes de las aldeas que atravesaron los propagandistas de la buena causa. Serenos y prudentes los hombres les salían al paso, expresándoles su cariño y reiterándoles su adhesión. Las mujeres, formando nutridos grupos, los contemplaban silenciosas e indignadas.

A las ocho próximamente, penetró la comitiva en el Cuartel del Puerto de Puentedeume, a donde fueron a visitarles personas prestigiosas de la Villa de los Andrades, entre las que recordamos a D. Gonzalo Prego, don Ramón Teijeiro, D. Andrés García, D. José Castro y D. Eduardo Robores, Director del semanario *El Eco*.

Ante ellos é individuos del Puerto citado inquirieron del D. José Castro Gómez nuevamente las causas de su detención y formularon en forma razonada la protesta porque no les colocaba inmediatamente bajo la autoridad del Juzgado de instrucción. Persistiendo éste en su sistema de obediencia ciega al que llamaba Delegado del Gobernador, no quiso atender las peticiones de los detenidos, y tan sólo consintió en darles a leer las comunicaciones que aquél, según dijo, le entregó, ordenándole la detención y conducción mencionada.

Decía la referente al Sr. Golpe en síntesis que había tratado asuntos diversos del que era objeto de la convocatoria de los labradores de Monfero y distintos también de los que marca el reglamento de la Sociedad. Falso es el aserto; pero, además, bien deja comprender el García Valeiro la farsa que representaba, porque ¡a cualquiera se le ocurre admitir como fundamento serio el expuesto. El oficio relativo al Sr. Naveira también contradice los hechos apuntados pues que contiene la especie, así expresada, de que *había desconocido su autoridad*, ni más ni menos. Aunque le hagamos a García Valeiro la gracia de que no sabe el valor de las palabras, porque desconocer es ignorar, ¿qué concepto podrán formar las autoridades y los lectores de los motivos de tan serio conflicto?

Era igual. El Sr. Castro Gómez, fiel a la consigna, por efecto de la que obedeció tan extrañas disposiciones presentó a los propagandistas en la Cárcel pública, haciéndose cargo de ellos el presidente y distinguido Alcaide.

No lo han pasado mal, en cuanto cabe, en ella, donde fueron objeto de cariñosas demostraciones por las muchas personas que les visitaron. Puede asegurarse que acudió allí la representación genuina del pueblo de Puentedeume. Mencionaremos singularmente a la Hermandad de marineros, honrados y sencillas gentes del mar, que con la ruda franqueza de los hombres avezados a la ruda labor del trabajo ingrato y peligroso les dijeron:

«Estamos a disposición de Vds. en todo y para todo; manden.

Gratisimo nos es cumplir aquí el encargo de nuestros amigos, y damos en su representación y en nombre de todos los que defendemos causa tan justa las más rendidas gracias a todos cuantos se interesaron por los Sres. Golpe y Naveira. Sabemos que, lo mismo que los marineros y el director de *El Eco*, la Junta Solidaria de la Coruña y otras entidades, todos han acudido a las autoridades provinciales y al Gobierno, protestando del atropello cometido por García Valeiro y solicitando justicia. A todos alcanza por igual nuestro agradecimiento.

En la mañana del 24 recibieron los perseguidos comisiones de Monfero, Irijoa, Villarmayor y Capela. Difícil es recordar los nombres de todos. Mencionaremos los que la memoria nos ofrece. Hemos conocido a D. Pedro Graña, D. Manuel Pena, D. Pedro Abeledo, D. José Valeiro, D. José Fernández y D. Antonio Seco.

La noticia de la detención había cundido como el rayo por los campos de Puentedeume y Betanzos, y sabemos que se preparaba una manifestación colosal, que seguramente se realizaría en la Coruña, de cumplirse el plan preconcebido por los caciques.

Para que el Juzgado conociese del asunto, guiado de forma tan anómala, precisaron los Sres. Naveira y Golpe presentarle un escrito explicando su detención y suplicándole abriese el sumario oportuno a fin de que en él se depurasen sus responsabilidades, en el caso de existir, y se decidiese legalmente respecto a su situación. Hallándose el digno Juez de instrucción practicando las primeras diligencias recibió del cabo de la Guardia civil de Puentedeume un oficio por el que le trascribía un telegrama del Gobernador civil acordando la entrega a la autoridad judicial de los dos solidarios. Según se nos cuenta, parece que el Gobernador decía al cabo que tratase a los detenidos con toda clase de consideraciones compatibles con la entrega. ¡Gracias! Como V. S. reconocera, no había posibilidad de dar expresión a sus deseos, porque el acto había de limitarse, como se limitó, a un hecho sencillo y simbólico, la entrega del oficio. De mejor efecto sería que la recomendación la hiciera para el acto de la detención y el recorrido hasta donde S. S. tuviera a bien.

En posesión el Juzgado de todas sus facultades, puso inmediatamente en libertad a nuestros correligionarios.

Nada expondremos de su regreso a Betanzos, hecho en compañía de una nutrida comisión del Centro Solidario y de otros amigos de Monfero é Irijoa.

En otro lugar de este número se da cuenta detallada de su entrada triunfal en la capital de las Mariñas. Sólo añadiremos que al llegar al Puente Viejo vimos una pareja de la Guardia civil en una casilla de los consumidores. ¿Estaba allí para hacerse cargo de los detenidos para continuar por por tránsitos ordinarios? Es de notar que no pertenecen al puesto de Betanzos.

Enlazado con este hecho sabemos que un emisario llegó sigilosamente a las nueve de la noche al Gobierno civil y dió cuenta de lo sucedido en Monfero.

El 25 regresaron los Sres. Naveira y Golpe a Puentedeume, dejaron entablada una querrela criminal contra Manuel García Valeiro y fueron al domicilio de la *Hermandad de marineros*, dirigieron la palabra a los asociados y dejaron establecida su solidaridad con los honrosos fines que persiguen.

Y vamos a terminar la comentada referencia de los hechos.

Las intenciones reveladas por los caciques merecen su calificación, que toda conciencia honrada sabrá aplicarles. Los hechos han favorecido la causa solidaria, ensanchado su campo de acción.

¡Señor Gobernador! Se gobierna mejor con la cabeza que con la mano. El Marqués de Figueroa no debe estar satisfecho de S. S. Le aconsejamos que para lo sucesivo no se fie de Vidal, Michiño y Capote. Valen poco intelectualmente.

Y hasta que hablemos de la interpelación...

Referencias de la prensa

Reproducimos los artículos informativos que a este asunto dedicaron los importantes diarios coruñeses *Tierra Gallega* y *El Noroeste*.

Este último dice:

«Por los antecedentes que tenemos del asunto, por el telegrama de los interesados que a continuación publicamos y por todas las referencias que a nosotros llegan, nos atrevemos a calificar de arbitraria una detención realizada en el Ayuntamiento de Monfero, partido de Puentedeume, el domingo último.

Intentábase celebrar allí un mitin de carácter solidario, al cual concurrían con objeto de dirigir la palabra al público los conocidos abogados D. Juan Golpe y don Víctor Naveira Pato.

Parece que, con arreglo a lo dispuesto en la ley de reuniones públicas, los organizadores del acto habían anunciado la celebración del mismo a la autoridad local con la anticipación debida:

El alcalde envió al mitin, como delegado suyo, a D. Manuel García Valeiro, hijo del secretario del Ayuntamiento, con orden de suspender el acto porque no había sido autorizado, como si para celebrarlo se necesitase autorización alguna.

El delegado cumplió la orden, y los señores Naveira y Golpe, después de protestar del atropello, dirigieron la palabra al auditorio para hacerle saber que el mitin quedaba suspendido por disposición de la autoridad.

Ests bastó para que el delegado, a quien acompañaba la guardia civil, dispusiese la detención de los Sres. Naveira y Golpe, los cuales fueron conducidos a la cárcel de Puentedeume, haciendo a pié un recorrido de más de cuatro leguas.

El alcalde de Monfero telegrafió al gobernador civil lo ocurrido diciéndole que la detención se había realizado por haber aquellos señores desacatado al delegado de su autoridad, y el Sr. Crespo de Lara le contestó que se guardasen a los señores Naveira y Golpe las consideraciones a que son acreedores y que los pusiese a disposición del juez instructor de Puentedeume para la incoación del oportuno sumario.

El hermano del Sr. Naveira, D. Jesús, tan pronto se enteró de lo ocurrido salió para Puentedeume en un carruaje con objeto de recoger a los detenidos, pero éstos no han sido puestos en libertad.

Anoche se les esperaba en Betanzos, en donde hay la creencia de que serán conducidos a la Coruña, y era mucha la gente apostada en la carretera para verlos pasar y quizá para hacer alguna manifestación.

Los Sres. Golpe y Naveira dirigieron a la Junta solidaria de esta capital el siguiente telegrama:

«Mitin ayer Monfero detenidos guardia civil orden delegado alcalde a causa dirigir palabra público desde ventana local al comenzar exordio, congratulándonos presencia guardia y avisar público podía retirarse por suspender mitin supuesto delegado. Conducidos cárcel Puentedeume disposición gobernador negándose guardia entregarnos Juzgado instrucción. Protestamos detención arbitraria rogando publicidad prensa. Acudimos mitin invitados presidente sociedad de agricultores.—Golpe—Naveira.»

La junta solidaria telegrafió ayer mismo a los Sres. Maura, marqués de Figueroa y Salmerón.

El despacho dirigido a este último dice así?

Nicolás Salmerón.—Madrid.

Se acaba de telegrafiar lo siguiente al presidente del Consejo de ministros: "Centro Solidario Gallego Coruña acaba de saber que dos compañeros abogados Naveira y Golpe han sido detenidos ayer Monfero orden delegado autoridad al anunciar público que mitin agrícola en que iban a hablar invitados acababa de ser suspendido por aquél. Fueron encarcelados Puente deume sin entrega Juzgado. Solidaridad protesta hecho por inexecutable rigiendo garantías constitucionales, y espera de V. E. enmienda arbitrariedad gubernativa." Rogamos interposición.—Moreno Barcia."

También ayer se dirigió el siguiente despacho:

«Vázquez Mella, Congreso, Madrid.

Liga Gallega ruegale interponga su valiosa palabra en favor de libertades públicas conculcadas en personas prestigiosos letrados regionalistas Golpe, Naveira, arbitrariamente encarcelados Puente deume motivo propaganda solidaria.—Lugris, presidente."

La detención de los Sres. Golpe y Naveira fué ayer muy comentada en la Coruña; y se censuraba que por un hecho que seguramente no será penable, pues no cabe suponer que dos letrados, hombres que tienen el deber de conocer las leyes, hayan cometido un delito; se censuraba repetimos, que se les llevase cuatro leguas a pié y entre una pareja de la guardia civil.

La cosa promete dar juego, pues los diputados solidarios harán patente en el Congreso el atropello cometido, interponiendo al Gobierno, y los Sres. Naveira y Golpe presentarán querrela contra el alcalde de Monfero por detención arbitraria.

Tierra Gallega. dice:

"De una detención arbitraria, seguida de prisión y cárcel y conducidos por la Guardia civil los conocidos abogados y propietario de Betanzos, Sres. Golpe y Naveira, tenemos que dar cuenta al público, pese a las leyes y pese a quienes están obligados a hacerlas cumplir y guardar.

Esos señores, prestigiosos vecinos de Betanzos, invitados por el presidente de la sociedad de agricultores de Monfero, para asistir y tomar parte en un mitin que había de celebrarse ayer en ese indicado lugar, en el momento en que desde una ventana y a guisa de exordio avisaban al público que podía retirarse por haber suspendido el acto el supuesto delegado del alcalde, y luego de congratularse de la presencia de la Guardia civil, ésta los detuvo y condujo a la cárcel de Puente deume, a disposición del gobernador, negándose la guardia a entregarlos al Juzgado de instrucción.

En vano protestaron contra la detención arbitraria.

¡Grandes criminales, señor Gobernador! ¿Qué hará su señoría en este caso en honor y provecho del terrible y feroz caciquismo que oprime y devasta el país?

¿Habrá una ley para Monfero y otra para Carral?

¿Ha llegado ya la hora de apretar a los hombres y a la ley para defender y amparar la abominable institución del caciquismo, verdadera y no menos brutal dominación feudal de nuestros días? Eso es lo que vamos a ver en estos tiempos, en que el derecho y la libertad parecían asegurados y consagrados por la Constitución del Estado..."

RÁPIDA

¿SE PUEDE VIVIR?

¡No! No se puede vivir. Y no se puede vivir porque se empeñan las gentes en que una peseta se estire hasta lo infinito, y en que el trabajo sea cada vez peor recompensado o los recursos de cada quisque disminuyan cada vez más. Hay que tener lógica.

¿Por qué no se varía el valor condicional de la moneda y la apreciación real de los ingresos individuales? Sin duda, porque nuestros grandes conspicuos son como el topo, que no

quiere salir nunca de su agujero tenebroso para contemplar la diáfana luz solar.

Con todo ello, resulta que la gente se hace codiciosa. Los usureros estrujan al acreedor; los comerciantes é industriales al consumidor ó al marchante; el patrono a los obreros y medio mundo al otro medio. El dinero es un tirano al que la civilización no ha encontrado todavía el medio de vencer.

Un obrero del azadón ó del zapapico, gana en las grandes ciudades seis ó siete reales de jornal; un empleado de última fila veinte ó veinticinco duros al mes; y en esas poblaciones, el peor zaquizami para vivienda, cuesta de cinco á seis duros por mes, y la alimentación más reducida excede de cinco reales diarios por individuo.

¿Cómo han de vivir de ese modo los infelices sometidos á miserables retribuciones? Y sobre todo en unos tiempos como los actuales en que se viaja con facilidad, se viste bien, hay grandes diversiones y descomunales vicios. Y todo á puerta de calle, como quien dice.

En otros tiempos en que nadie sabía nada de lo que sucedía á dos kilómetros de distancia, la vida se podía deslizar plácida, porque cada cual vivía en la santa ignorancia del bien ajeno, pero ahora que todo es de cristal, se habla por teléfono y se recorre el planeta en muy pocos días, las dificultades para vivir son enormes cuanto más humilde es la condición social del individuo.

En esto debían pensar los estadistas y los políticos, ya que su ciencia es proporcionar á los pueblos la mayor suma de bienestar posible. ¡Hay sed de negocios! ¿No ha de haberla? Si; la hay, pero es porque nadie tiene lo suficiente para vivir, todos, cada cual dentro de su esfera, siente mago-

res necesidades y dispone de menos medios de satisfacerlas.

EL VIZCONDE RUBIO.

SINDICATO-CÁMARA AGRÍCOLA

Concurso de Horticultura y Floricultura

El Sindicato-Cámara Agrícola de la Coruña ha redactado el programa del concurso de Horticultura y Floricultura que se celebrará en los días 6, 7 y 8 de Junio del corriente año en el Parque del Camino Nuevo de aquella ciudad.

Forman la Comisión ejecutiva de dicho festival los siguientes señores:

Presidente, D. Leopoldo Hernández Robredo; secretario, D. Vicente Fernández Torres; vocales, D. José Quiroga, D. José María Caruncho, don Juan Ozores Pedrosa, D. José María Hernansáez, D. Ramiro Bermúdez de Castro, D. Reinaldo Carrero, D. Luciano Pita y D. Manuel Calviño.

Se concederán dos diplomas de alto honor, uno á los particulares y otro á los comerciantes ó industriales que presenten una instalación más completa, variada y selecta de los objetos y productos admitidos al Concurso.

SECCIÓN PRIMERA: HORTALIZAS

Premios: 400 pesetas, 5 diplomas de medalla de oro, 8 de plata y 10 de bronce, que podrá distribuir el Jurado entre los productos siguientes:

Grupo primero: Fresas.—Variedades de fresas de mejores condiciones para la exportación y mejor empaques para dicho fin.

Variedades de fresas más notables por su tamaño, sabor ó aroma.

Colecciones más numerosas de variedades de fresas.

Grupo segundo. Fresones.—Variedades mejor presentadas para la exportación.

Variedades de mayor tamaño.

Grupo tercero: Espárragos.—Espárragos de mejores condiciones para la exportación y mejor embalados con dicho fin.

Variedades de más desarrollo.

Colección de mayor número de variedades.

Grupo cuarto: Patatas tempranas. Variedades mejores por su calidad.

Colecciones más numerosas de variedades.

Grupo quinto: Hortalizas diversas.—(Coles, coliflores, lechugas, judías precoces, ajos precoces, puerros, guisantes, rábanos, zanahorias, achicorias, perifollo, espinacas, verdolagas, acederas, etc.)

Colecciones de variedades de cualquiera de dichas hortalizas.

Conservas de hortalizas.

SECCIÓN SEGUNDA: FLORES

Premios: 300 pesetas, 10 diplomas de medalla de oro, 15 de plata y 20 de bronce, que podrá distribuir el Jurado entre los siguientes productos:

Grupo primero: Flores en tiestos.—Colecciones de plantas de aire libre, notables por la hoja.

Idem idem idem, idem por la flor.

Idem idem de invernadero, idem por la hoja.

Idem idem idem, idem por la flor.

Idem idem, menos conocidas en el país.

Idem idem, útiles ó oficinales.

Grupo segundo: Flores cortadas.—

Colecciones más numerosas de flores, todas de una clase, debiendo presentar tres ejemplares de cada variedad y acompañadas de hoja y en su rama.

Grupo tercero: Macizos.—Macizos de dibujo artístico y combinación de plantas, agradable por sus colores.

Grupo cuarto: Trabajos artísticos.—Ramilletes.

«Corbélles» ó cestas.

Adornos de mesa.

Coronas y cruces.

Grupo quinto: Proyectos.—Plano de jardín público (estilo inglés, francés, mixto, etc.)

Idem id. particular, id., id., id.

Idem de construcciones rústicas (kioscos, fuentes, vallas, puentes, etcétera.)

Idem de invernaderos y estufas.

SECCIÓN TERCERA: ARBORICULTURA

Premios: 100 pesetas, 5 diplomas de medalla de oro, 8 de plata y 10 de bronce, que podrá distribuir el Jurado entre los productos siguientes:

Grupo primero: Arboricultura frutal.—Frutales en formas pequeñas para espaldera.

Idem, id., id., para tiesto, cajón ó tonel.

bien, sin embargo, de inferior de estos casos particulares, que su resistencia sea siempre y en todas partes la misma. A pesar de todo, no está bastante comprobado que la resistencia filoxérica de una vid pueda ser modificada por la sequía; porque si bien para mí es indudable que la resistencia práctica puede variar según el terreno, no es esto decir que la sequía sea causa agravante igual para todas. Si la sequía hace más difícil á las vides de nudosidades las condiciones de lucha contra el insecto por la molestia que les ocasiona la renovación de las raicillas atacadas, ó del cabelludo destruido, no sucede lo mismo respecto de las que contienen tuberosidades.

Es posible que en terreno seco, la preservación, la indemnidad de las raicillas, sea, respecto de la resistencia práctica, un factor importante, más importante tal vez que la ausencia misma, de las tuberosidades, y es posible también que la podredumbre de las lesiones se efectúe más lenta, y que, por el contrario, la reacción sea más viva y la proliferación de los tejidos más activa.

Sea la que quiera de estas hipótesis, y sin pretender, aun otra vez, que los híbridos franco-americanos antes designados puedan ser empleados con toda seguridad de éxito en los

tris son mucho más estrechos; en su consecuencia, el agua del suelo debe llegar rápidamente hasta las hojas de la Riparia y con lentitud á las de la Rupestris: de aquí, sin duda, estriba la sensibilidad á la sequía de los injertos de esta última, puesta en las condiciones que se acaba de indicar..

Es el caso donde el Rupestris Lot y la Riparia están plantados en un terreno seco, de subsuelo duro, es decir, en un terreno seco superficial; condiciones desfavorables á las cuales alude M. Ravaz, que pueden, agravarse, además, por las prácticas en el cultivo, tales como las plantaciones profundas que aun tienen por costumbre algunas regiones vitícolas. Se encontrará entonces que el extremo inferior de la planta descansará directamente sobre la capa impenetrable del subsuelo, y que desde su origen la emisión de las raíces habrá de hacerse á su contacto. ¿Quién no comprende que el Rupestris, en estas condiciones, sufrirá aún más que la Riparia, cuyas raíces rafteras podrán en rigor desarrollarse normalmente? Y ¿quién no comprende asimismo que no sería razonable deducir prácticamente por este hecho que la Riparia soporta mejor la sequía que la Rupestris? La verdad es que, en semejantes terrenos, es decir, en terrenos se-

Grupo tercero: Fruta.—Frutas de mejor calidad ó presentación. Colección más variada de frutas. Frutas en conserva. Embalajes más adecuados para la exportación de frutas.

SECCIÓN CUARTA: ANEJOS DIVERSOS

Premios: 200 pesetas, 5 diplomas de medalla de oro, 8 de plata y 10 de bronce, que podrá distribuir el Jurado entre los productos siguientes:

Grupo primero: Avicultura.—Gallinas.

Palomas.

Conejos.

Patos, gansos, pintadas y pavos.

Material de incubadoras, hidromadres, comederos, bebederos, etc.

Grupo segundo: Piscicultura.—Acuarios.

Varietades de peces de agua dulce.

Material de piscicultura.

Grupo tercero: Perros de guarda de casa.

Idem, id., de ganado.

Idem de caza.

Idem de lujo.

Grupo cuarto: Utensilios de horticultura y jardinería.—Productos antisépticos y anticriptogámicos.

Navajas de ingertar y tijeras de podar.

Azadones, palas, rastras, escardillas, almocafre y rodillos.

Regaderas de mano y pequeñas bombas de riego.

Campanas, abrigaños, camas, invernaderos y sistemas de calefacción.

Sembradoras de mano, desplantadoras y replantadoras, aporcadoras, cortadoras de zarzos, de fresal y otras plantas, segadoras de césped, pulverizadores y carretillos.

NOTAS BRIGANTINAS

Constituyó el obligado tema de las conversaciones en estos días la detención de nuestros muy queridos amigos los Sres. Naveyra y Golpe, con motivo del mitin que debía celebrarse en Monfero el domingo anterior, según habíamos anunciado.

Las protestas contra la baja cacique-ria eran unánimes, sin que se hayan librado de sus acres censuras los grandes caciques de los partidos turnantes por amparar á gentes para quienes está reservado otro adecuado lugar y por ser-

virse, de mútua conformidad, de unos mismos representantes en la capital de la provincia, cuya *altura* está en parangón con la de aquéllos.

Había también quienes, fijándose en estos detalles, sacaban punta á la circunstancia de que un comandante esté á las órdenes de un sargento; pero esto carece de novedad y hace muchísimo tiempo que, salvo alguna que otra excepción honrosa, viene ocurriendo en lo civil.

Volviendo á la detención, por más que en otro lugar de este número se trate ampliamente, diremos que el *programa* era aquí conocido horas antes de la *función*, si bien no pudo realizarse en todas sus partes, gracias á la energía de los detenidos y al ambiente que en todas partes se formó.

La *cosa* había de durar algunos días, los suficientes para que los Sres. Golpe y Naveyra anduviesen de Herodes á Pilatos, y así se anunciaba á gritos por el *Vizco* y sus secuaces.

El lunes á las 20 horas, próximamente, llegaron á esta y ya en completa libertad los incansables propagandistas del Solidarismo, y apesar de ser de pocos conocido su regreso, tuvieron un recibimiento magnífico á la entrada de la población, acompañándoles la multitud al Centro Obrero en donde abrió inmediatamente una sesión extraordinaria el agricultor Sr. Vidal, concediendo la palabra al Sr. Miño, quien dió á aquellos una entusiasta bienvenida, excitándoles á continuar por el camino emprendido.

Tomó luego la palabra el Sr. Golpe para agradecer las elocuentes y cariñosas frases de que eran objeto el Sr. Naveyra y él y contar lo ocurrido.

Habló después muy atinadamente y con vehemencia el Sr. Martín, secretario del Centro Solidario de la Coruña y que con el Sr. Taín vinieran á informarse de los detalles del suceso, abundando en las mismas consideraciones que el Sr. Miño.

Terminó el acto con otro discurso del Sr. Naveyra para dar las gracias á los colegas coruñeses y ampliar de paso los particulares de la detención, previa la repetición de los vivas á Solidaridad y muera al caciquismo, que con frecuencia se dieron desde la llegada de los distinguidos organizadores de la sociedad agrícolas de su viaje á Puer tedeume y siguieron dándose hasta que la comitiva ingresó en el local en donde se halla establecido el Centro Solidario de esta ciudad, por cierto que algunas de estas exteriorizaciones del entusiasmo que á todos animaba, coincidió con la presencia de grupos caciquiles que tuvieron

por conveniente arrimarse cuanto les era posible á las casas inmediatas.

Dicennos que la Guardia civil estaba distribuida por parejas en sitios ocultos y estratégicos, á la vez que la municipal rondaba ostensiblemente por el tránsito.

Precauciones innecesarias que no demuestran sino el miedo que acompaña siempre á los que no tienen la conciencia tranquila.

El baile que el 23 se celebró en la sociedad "Liceo Recreativo", no fué tan animado como los anteriores, lo que presagia la poca importancia que van á tener aquí este año los carnavales.

El día 25 falleció D.^a Antonia Rey, madre de nuestro amigo D. Tomás Paradela y abuela política del que también lo es D. Rosendo Puente.

Les acompañen en su justo dolor.

La función que los Marianos dieron en la noche del jueves en el teatro Alfonso Setti estuvo bastante concurrida.

Pusieron en escena divertidos juguetes que hicieron pasar agradablemente la velada al público en general.

Aún no bien limpia la ría en las proximidades del Puente Viejo, comienzan algunos ediles y sus allegados á arrojar en aquellos lugares todo lo que se les ocurre.

Sigue la fuente del fondo de la Feria Nueva sin echar agua alguna.

¿A quien aprovecha tal circunstancia que grandemente perjudica al público?

En la sesión supletoria que el Ayuntamiento de esta población celebró el 28 de los corrientes, se aprobó en primer término el acta de la anterior, con la protesta y voto en contra del Sr. Naveyra en cuanto al permiso que para las obras de la casa núm. 38 de la calle de Nuestra Señora del Camino había solicitado el primer teniente alcalde Sr. Corral, por ocupar con ellas terrenos del dominio público; después se procedió al nombramiento de dos concejales y un farmacéutico como vocales de la Junta de Instrucción pública, recayendo, á propuesta del Alcalde, el nombramiento en los Sres. Corral y Feal y como farmacéutico en el Sr. Robles; pero como el artículo 6.º del R. D. de 7 del corriente determina que no podrán ejercer el cargo de vocales de dicha Junta en las poblaciones menores de 10 000 almas los vecinos

que tengan establecimientos de bebidas, se protestó contra la elección del Sr. Corral por el Sr. Romay y otro compañero.

Se acordó también pasar á informe de la Comisión de Obras la reclamación contra las proyectadas en la Puerta de la Villa, de que dimos cuenta en nuestro número anterior.

El domingo 8 del entrante mes de Marzo es el designado para celebrar al fin la Junta general reglamentaria de la Asociación municipal de labradores de Monfero.

Volverán á ir al objeto de dirigir la palabra á los asociados, sus representantes señores Naveyra y Golpe, y veremos como se presenta el delegado de la Alcaldía.

En la propia fecha se celebrará un mitin de agricultores en Abegondo, para el que también fueron invitados los de este Centro Solidario.

Se han presentado para su aprobación en el Gobierno civil los reglamentos de las Asociaciones de Agricultores de San Pantaleón en el Ayuntamiento de Paderne, y Nuestra Señora de las Nieves, en el de la Capela.

En cuanto se devuelvan los duplicados, publicaremos los nombres de las personas que componen sus respectivas juntas directivas.

Llamamos la atención de quien corresponda sobre el mal trato de que, según nos cuentan, fueron objeto más de treinta agricultores de la Sociedad de Abegondo, cuando pacientemente concurrían á pagar los tributos á la Recaudación correspondiente.

A los que se presentan para pagar debe cobrarseles la contribución ó recibo que van á satisfacer, sin hacerles recoger los correspondientes á otras gabelas; pues para todos estos queda, si ha lugar, el procedimiento ejecutivo que determinan la ley y reglamentos.

Imp. de "Tierra Gallega", - Coruña

GRAN FARMACIA MODERNA

DE

CASTRO ARES

BETANZOS - Sanchez Bregua, núm. 1, (Puerta de la Villa) - BETANZOS

Productos químicos-medicinales modernos de las mejores fábricas de Europa con especialidad de Merck, Poulenc y Burroughs. Específicos nacionales y extranjeros. Aguas minerales, Dosimetría, bragueros, irrigadores, cánulas, jeringas, pinzas depilatorias, orinales de goma para señora y caballero, pulverizadores, vaporizadores, bañaderas para los ojos. — Surtido completo en apósitos antisépticos y jabones medicinales.

La mejor surtida en productos químicos-medicinales modernos y artículos de Ortopedia y goma.

La Defensa

ORGANO DE LAS ASOCIACIONES DE AGRICULTORES

Precios de suscripción:

Betanzos, al mes, 0'50 pesetas.

Provincias, trimestre, 2'00 id.

Extranjero, semestre, 4'00 id.

Pago adelantado

Se admiten esquelas de defunción, aniversarios, etc., en la Administración de este semanario.

cos superficiales, ni la Riparia ni el Rupestris se pueden adaptar bien. ¿Existen, pues, portainjertos para esos terrenos, y cuáles son?

Parece ser, á priori, que las vides dotadas de facultades intermedias entre la Riparia y la Rupestris, es decir los híbridos de estas dos especies, deberían convenir para los terrenos secos superficiales, y no es así. Sin duda un Riparia X Rupestris 3309 ó 101¹⁴ resistiría mejor que la Riparia Gloria; pero resultaría asimismo insuficiente. Hay que buscarlos en otra parte; en los ensayos de comparación hechos en los terrenos de esta naturaleza, se encuentran, por desgracia, muy raramente; con todo, se puede esperar que ciertos híbridos á base de *Cordifolia*, tales como los Rip. X *Cordifolia* núms 106 y 125 de la colección de MM. Millardet y de Grasset, serían susceptibles de buen resultado, como asimismo los Berlandieri y alguno de sus híbridos. Ciertos híbridos franco-americanos ofrecerían también un éxito seguro. Hay, en efecto, entre estos híbridos, ciertas formas que han dado evidentes pruebas de resistencia á la sequía. Y el hecho no tiene nada de extraño, por cuanto una de las más preciadas facultades de la vid europea, es la de vegetar en los terrenos más pobres, más áridos y más secos. Las experien-

cias practicadas por M. Couderc á este objeto, en los terrenos costaneros, áridos, abrasados por el sol, guijerosos y superficiales de sus posesiones de Montfleury, cerca de Villeneuve de-Berg (Ardèche), demuestran que ciertos híbridos franco-americanos han heredado bien aquella aptitud. Tales son los Bourrisquou X Rupestris núm. 603; Mourvedre X Rupestris 1203; Pinot X Rupestris núm. 1305; como puede verse al final de los veranos más secos, que los injertos de *Syrah* sobre estos híbridos, se conservan robustos y hermosos entre los contiguos injertos sobre Riparia ó Rupestris marchitos y ajados, de un aspecto tristísimo.

Bajo el punto de vista de la Adaptación, tan sólo, el hecho no podría impugnarse seriamente, ya que alguno, si bien raro, de los híbridos franco-americanos, han atestiguado una resistencia á la sequía superior á la de los americanos puros empleados hasta hoy. Mas al lado de la adaptación hay la resistencia, que es por todo extremo alarmante; porque ya se sabe que la acción filoxérica es tal vez más sensible en terreno seco que en cualquiera otro. Bastará observar que *hasta hoy*, las variedades de vides que acabo de mencionar no han decaído; se han sostenido perfectamente en las situaciones donde se han colocado. Me guardaría